

BILBAO / Mueve la dama blanca

La presentación del último poemario de Blanca Sarasua, ' Música de aldaba ' en la biblioteca de Bidebarrieta, atrajo a una multitud.

Quiere el malévolo diablo del diseño que este artículo comparta página con algo semejante a un sueño. Si mira el lector cuesta abajo observará cómo se postula la naturopatía como bálsamo de Fierabrás para ahuyentar los males de la alergia. No éste, válgame Dios, uno de esos textos científicos que dictan dogma. Más al contrario, la crónica viene cargada de sensaciones. De la misma manera que hay gente que mantiene en pie la esperanza en los invisibles hilos que cosen nuestra salud a la madre naturaleza, hay una estirpe de gente que escribe capaz de curar los rasguños del alma con sus versos. A esa generación pertenece Blanca Sarasua, una poetisa de raza, capaz de disimular su edad con lo que escribe mejor que cualquier cirujano plástico de Hollywood. Los versos contenidos en Música de aldaba están trenzados con el aliento fresco de la juventud. En eso y en el son del libro se ha fijado el jurado del XIX Premio Internacional de Poesía San Juan de la Cruz, presidido por Clara Janés, para considerar a la obra digna del laurel.

Ayer se presentó el pequeño libro mayúsculo en la biblioteca de Bidebarrieta, con un recital de la rapsoda Daniela Bartolomé y unas palabras de introducción de José Fernández de la Sota y Pablo González Langarika. El libro, dividido en cuatro movimientos musicales, se abre en flor con una anécdota sobre las notas que inspiraron a Beethoven su Quinta Sinfonía. A partir de ahí, comienza una incesante invitación al lector para escuchar la música que encierra cada poema. No se trata, no obstante, de un universo de ambrosías e hidromiel, tan al uso de los poetas cursis. Blanca escribe como los indios americanos: con la oreja pegada a la tierra. Dan fe de todo cuanto les cuento Ignacio Ipiña, Isatxu Azkunaga, Carmen Gállego, Fede Bilbao, Pedro Ruiz Alegría, Mari Carmen Pérez, el presidente de la Asociación Artística Vizcaina, Fernando Zamora, Javier Abásolo, Sebas García Trujillo, Marino Montero, el fotógrafo Mikel Alonso, Mari Carmen Ruiz, el poeta Carlos Launaz, Elena Marsal, María Luisa Bilbao, Itziar Cereceda, Lios Bermejo, Iñigo Bengoa, la poetisa Carmen Martínez, quien dentro de pocos días presentará su última obra en La Bilbaina, Magdalena Uria, Juan Aristizabal, María Teresa Orbegozo, María Jesús Muguruza, Margarita Pastor, Juan Moreno Lombardero, Milagros Pascual, Carmen Uriarte, María Isabel Ruiz, Mikel Fernández y un buen número de gente apegada a las letras. Si esta fuese una crónica al uso de las ajedrecísticas se diría que ahora mueve la dama blanca y tiembla la partida. La autora ha encontrado una vía de penetración -dicho sea sin segundas...- y da jaque al corazón de quien la lee. Puestos a creer, alimentan más unos versos que las anunciadas curaciones en dos minutos.